



MODO

CAMBIO

CAMBIO

ABAJO EL STATUS QUO

KUCER



El relato de mi cartografía empieza explicando cómo los discursos de odio me afectan físicamente. Se observa claramente en la ilustración (los cinturones en la barriga), que muchas veces algunos comentarios negativos relacionados con el aspecto físico, la comida o las tallas hacen que empiece a evitar comer o coma menos. Esto afecta mucho a mi salud física pero también mental, ya que a veces esos discursos alimentan esa voz más autoexigente e injusta conmigo misma que me hace dudar de mí y me provoca mucha ansiedad. Se puede ver representada como las líneas violetas que van por todo el cuerpo, relacionadas con el miedo del que hablaré más adelante.

Pero me sorprende porque no me afectan sólo negativamente, sino que también en positivo. Muchas veces escuchar estos comentarios refuerza en gran medida mis ganas de luchar, de seguir aprendiendo de las personas y de enseñar a otros. Hacen que me dé cuenta de que muchas personas dicen estos comentarios por desconocimiento (como pudimos ver en las presentaciones de Ecos do Sur y Acampa), porque realmente no entienden el significado y el impacto que tiene lo que dicen. Me ayuda a comprender todo lo que queda por hacer y me hace mucha ilusión poder aportar algo en todo el proceso que supone cambiar esto. Esto se ve representado en la cartografía en el pelo, que intenté que se pudiera interpretar como un sol, una luz entre tantas lágrimas.

Además, muchas veces me hace darme cuenta de lo importante que son ciertas acciones como las manifestaciones (en la cartografía se puede ver un cartel) y me genera muchas ideas (se puede ver en la cartografía como una bombilla), para enfrentarme a estos discursos de odio, para explicarlos, analizarlos y tratar de que desaparezcan.

Estos discursos también me afectan emocionalmente con mucha intensidad, lo que representé con el dibujo del corazón, haciéndolo muy grande. Además, actualmente el alcance que pueden llegar a tener esos discursos de odio es mundial y la cantidad de mensajes de odio que se transmiten al día (comprobados gracias al odiómetro) es muy alta. Pero, al mismo tiempo, si se pueden transmitir esos discursos de odio también se puede explicar y argumentar cómo afectan esos discursos, lo que implican. Eso se representa con las flechas que van desde ese corazón hacia la bola del mundo.

Siguiendo con lo emocional, estos mensajes de odio me generan tristeza, que se puede ver en la cartografía como las nubes y las lágrimas; y mucho miedo, palabra que está escrita del mismo color que las líneas que se ven por todo el cuerpo, ya que siento como si ese miedo estuviera extendido por todo.

La frustración también está presente, frustración por querer cambiar las cosas y saber que no puede ser algo inmediato. Esto se puede ver en las muñecas, donde se acumulan varias líneas que se cruzan y estas líneas vienen de varios brazos que he dibujado. Estos

brazos representan la fuerza que me gustaría tener, el alcance que querría para conseguir ese cambio. La rabia, sin duda, es una emoción que también está ahí, representada como ese fuego pero, muchas veces, ese enfado se va convirtiendo en comprensión y crecimiento, lo que simbolizan las flores. No comprensión en el sentido de estar de acuerdo con esos comentarios, sino comprensión de por qué los dicen y, esas razones en muchas ocasiones son por desinformación, no porque ellos sean “malas” personas.

Darme cuenta de ello también afectó en la forma que yo actúo cuando alguien de mi entorno cercano (relacional) transmite algún discurso de odio, ya que a veces, cuando veo que están dispuestos a entender y escuchar la explicación, intento dársela para que comprendan por qué ese comentario es dañino. Otras veces, eso no ocurre y esos comentarios siguen presentes durante mucho tiempo, por eso he llegado a cortar relaciones con familiares, con amistades y con gente que estaba empezando a conocer. Muchas veces, esto provoca un sentimiento de soledad, que es el que se ve representado en la cartografía como las lágrimas. Cada lágrima es una relación que he tenido que terminar, que se acabó, y cada persona que sigue transmitiendo esos discursos.

Las piedras que se pueden ver en el cuello representan el peso que supone para mí que haya personas de mi entorno cercano (familiares, amistades...) que dicen estos comentarios negativos. Para mí eso tiene mucha importancia, no es algo que pueda dejar pasar y, muchas veces, me genera mucho dolor. Al ser una persona que quiero me duele, me entristece y me enfada que no entienda algo que para mí es tan básico.

Además, el escudo que hay en la parte inferior derecha de la cartografía representa la forma de reaccionar muchas veces a estos discursos de odio ya que me suelo poner a la defensiva.

La balanza que está dibujada dentro representa ese desequilibrio de emociones (rabia, frustración, tristeza) que sufro cuando intento argumentar por qué ese comentario es un discurso de odio y la persona no me escucha.

Por último, estos discursos separan, pero la lucha para que desaparezcan uno y, eso es lo quise simbolizar en la parte inferior izquierda de la cartografía con cuatro manos unidas y esa palabra: “Lucha”.